



La trayectoria de **UNSGAB**

Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento del
Secretario General de las Naciones Unidas (2004-2015)

GESTIÓN
AGUA POTABLE
DESASTRES
SANAMIENTO
AGUAS RESIDUALES
FINANCIACIÓN
VIGILANCIA





La disponibilidad de infraestructuras de saneamiento adecuadas, de ecosistemas acuáticos saludables y de un sólido sistema de gestión de los recursos hídricos son elementos esenciales para garantizar el bienestar del ser humano y el desarrollo sostenible. No obstante, cada vez existen más problemas relacionados con el agua que ponen en peligro a los países, los ecosistemas, las economías y los ciudadanos, especialmente mujeres y niños.

Agradezco a la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento que haya estimulado la adopción de medidas para hacer frente a estos decisivos retos mundiales. Así mismo, valoro la reflexionada asesoría proporcionado por esta Junta y acojo con beneplácito el presente informe.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible reconoce la importancia del agua y el saneamiento mediante el establecimiento de un objetivo específico y de un amplio y ambicioso conjunto de metas al respecto. Al emprender la tarea de poner en práctica esta Agenda transformadora, pido a la comunidad internacional que, en colaboración con los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, se movilice para crear un futuro que garantice la seguridad hídrica para todos.



El Excelentísimo Señor Ban Ki-moon



Como Presidente Honorario de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento, me encuentro satisfecho y muy orgulloso de nuestros 11 años de trabajo, a lo largo de los cuales hemos desempeñado un papel de vigilancia en la escena internacional, haciendo frente a importantes problemas relacionados con el agua que causan un dolor y una angustia intolerables a muchas personas. Tengo la firme esperanza de que el trabajo de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento constituirá una fuente de sabiduría para el mundo, que intensificará esfuerzos por aumentar la conciencia sobre los beneficios que proporciona la seguridad hídrica para la vida, la disponibilidad de medios de vida y el dinamismo de los ecosistemas.

La experiencia de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento demuestra que el progreso y el cambio son posibles. Que ello sirva de inspiración para continuar esta labor.



Su Alteza Imperial el Príncipe Heredero del Japón

El Excelentísimo Señor Ryutaro Hashimoto



El primer Presidente de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento fue el Excelentísimo Señor Ryutaro Hashimoto, ex Primer Ministro del Japón, quien ocupó el cargo entre 2004 y 2006.

Su indispensable contribución a la labor de la Junta fue el reconocimiento de que un órgano de este tipo podía tener una importancia vital para la gestión de los recursos hídricos. Asimismo, dispuso todo lo necesario para que el Gobierno del Japón organizara dos de los primeros periodos de sesiones, reconoció que Su Alteza Imperial el Príncipe Heredero del Japón había mostrado desde hacía tiempo interés por dicho ámbito y llevó a cabo los preparativos para que el Príncipe Heredero aceptara el cargo de Presidente Honorario.

El Excelentísimo Señor Hashimoto, plenamente consciente de los efectos de los desastres relacionados con el agua, sentó las bases de la labor de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento en esta esfera junto con el ex Primer Ministro de la República de Corea, el Excelentísimo Señor Han Seung-soo, quien ocupaba el cargo de Presidente del Grupo de Expertos de Alto Nivel de la Junta sobre el Agua y los Desastres.

Ryutaro Hashimoto fue Primer Ministro del Japón entre 1996 y 1998. Falleció en 2006, a la edad de 68 años.

Su Alteza Real el Príncipe El Hassan bin Talal



En 2013, se invitó a Su Alteza Real el Príncipe El Hassan bin Talal de Jordania a formar parte de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento, debido a su compromiso permanente con la dignidad humana, la cooperación regional y la gestión de los recursos hídricos en el Oriente Medio y en el mundo árabe.

Durante el tiempo que ocupó el cargo de Presidente, el Príncipe Hassan abogó por una defensa del saneamiento y de su repercusión para mujeres y niñas realizada de manera abierta y con un lenguaje sencillo.

Su Alteza Real abandonó la presidencia en 2014 para dedicar su tiempo a asuntos relacionados con el Oriente Medio, habida cuenta de la grave crisis existente en la región.

Su Majestad el Rey Willem-Alexander



Su Majestad el Rey Willem-Alexander presidió la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento entre 2006 y 2013, año en que ascendió al trono como Rey de los Países Bajos.

Su pasión por la esfera del agua convenció a otros de la importancia de lograr las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) relacionadas con el agua potable y el saneamiento. Junto con el Secretario General de las Naciones Unidas, transmitió su mensaje lavándose las manos en público ante los ojos de todo el mundo. Asimismo, ha viajado por diferentes países para reunirse con aldeanos, grupos relacionados con la gestión de los recursos hídricos, ingenieros, alcaldes, banqueros y, sobre todo, ministros y otros altos dirigentes gubernamentales, lo que le ha permitido difundir mensajes de gran repercusión relativos al agua.

La Declaración de eThekweni fue una de las máximas expresiones de su diplomacia personal en defensa del saneamiento. El correspondiente respaldo otorgado en 2008 por parte de diversos jefes de Estado africanos supuso que los gobiernos de África asumiesen por primera vez compromisos en dicha materia.

Los medios de comunicación y la atención pública le seguían allí donde iba, abriendo en su trayectoria numerosas puertas para la labor de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento y para las cuestiones relacionadas con el agua.

Uschi Eid



La actual Presidenta de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento, Uschi Eid, ha formado parte de la Junta desde su creación. Antes de asumir la presidencia en junio de 2014, se encargaba de garantizar la fluidez en la gestión de los asuntos internos y externos de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento como Vicepresidenta, en colaboración con la secretaria de la Junta.

Gracias a su dilatada experiencia en materia de desarrollo internacional y asuntos africanos adquirida como ex Secretaria de Estado Parlamentaria, su poder de convocatoria ha ayudado a impulsar diversas alianzas e iniciativas de cooperación. La eficacia de su labor de enlace con diversos gobiernos ha dado lugar a la obtención de apoyo financiero, a la organización de varias reuniones de la Junta y a la consecución de un respaldo firme, especialmente por parte de Alemania, en relación con un número considerable de cuestiones importantes.

Uschi Eid ha sido una defensora abierta y apasionada del saneamiento que ha conseguido que este tema deje de ser tabú y ha promovido el saneamiento en las escuelas. Asimismo, fue una de las promotoras del Año Internacional del Saneamiento (2008) y de la campaña en favor del saneamiento llevada a cabo hasta 2015.



Mahmoud Abu-Zeid

Ex Ministro de Irrigación y Recursos Hídricos de Egipto (1997-2009). Presidente del Consejo Árabe del Agua (desde 2004). Presidente Honorario (desde 2003) y cofundador del Consejo Mundial del Agua.

David Boys

Vice Secretario General de la federación sindical mundial Internacional de Servicios Públicos (ISP), responsable de servicios públicos, servicios sanitarios y sociales, gobierno local y regional y administración pública. Asimismo, se encarga de coordinar el apoyo prestado por la ISP a los sindicatos en materia de expansión, organización y movilización, además de supervisar la labor de la ISP en lo relativo a las directrices de inversión de las cajas de pensiones y las empresas multinacionales.

Juanita Castaño

Ex-Directora del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) de la Oficina de Nueva York. Ex Asesora Especial de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (UICN) para la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Ha ocupado también los cargos de Directora Regional de la UICN, Viceministra de Relaciones Exteriores de Colombia y Representante de Colombia ante las Naciones Unidas durante el proceso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Margaret Catley-Carlson

En su calidad de diplomática canadiense, Directora General Adjunta del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y Presidenta del Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA) y de la ONG Population Council, y como miembro de 24 juntas normativas y de investigación en materia de recursos hídricos, ha llevado a cabo labores relacionadas con cuestiones mundiales y con la gestión del desarrollo económico y social.

Chen Lei

Ministro de Recursos Hídricos de China, Comandante en Jefe Adjunto del Departamento Estatal de Control de Inundaciones y Socorro en Caso de Sequía, Miembro del Comité de Construcción del Proyecto relativo al trasvase de agua del sur al norte del Consejo Estatal, Miembro del Comité de Construcción del Proyecto de las Tres Gargantas del Consejo Estatal. Anteriormente ocupó los cargos de Vicepresidente Ejecutivo del Gobierno Popular de la Región Autónoma de Xinjiang Uygur de China (2005-2007) y Viceministro de Recursos Hídricos.

Giorgio Giacomelli

Embajador de Italia. Ex Director General de Cooperación para el Desarrollo. Ex Embajador para Somalia y la República Árabe Siria. Como Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas (1985-1997), desempeñó, entre otras funciones, las de Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente

(OOPS) y Director General Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID). Asimismo, fue Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (1999-2001) y ocupó con anterioridad el cargo de Presidente de Hydroaid.

Ángel Gurría

Secretario General de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Ex Ministro de Relaciones Exteriores (1994-1998) y de Hacienda (1998-2000) de México. Exmiembro del Grupo de Expertos Mundiales en Financiación de la Infraestructura del Agua (Grupo Camdessus). Presidente del Grupo de Trabajo Gurría sobre financiación del agua para todos. Ex-Presidente del Banco de Exportación e Importación de México.

Han Seung-soo

Ex Primer Ministro de la República de Corea. Presidente Fundador del Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre el Agua y los Desastres de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento. Presidente Honorario de Korea Water Forum. Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Presidente del quincuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (2001-2002).

Kenzo Hiroki

Vicepresidente del Colegio de Territorio, Infraestructura, Transporte y Turismo del Ministerio de Territorio, Infraestructura, Transporte y Turismo del Japón. Ex-Consejero de la secretaría del Gabinete del Japón. Ex Director de la División de Planificación de Recursos Hídricos del Ministerio de Territorio, Infraestructura, Transporte y Turismo del Japón. Miembro y Vicepresidente del Comité Directivo de la Asociación Mundial para el Agua. Vice Secretario General del Tercer Foro Mundial del Agua (2000-2003).

Omar Kabbaj

Asesor de Su Majestad el Rey de Marruecos. Presidente Honorario del Banco Africano de Desarrollo. Ex-Presidente del Banco Africano de Desarrollo (1995-2005). Miembro del Consejo de Administración del Organismo Francés de Desarrollo.

Olivia la O' Castillo

Presidenta y Miembro Fundador de Sustainable Development Solutions for Asia and the Pacific (SDSAP). Miembro de la Junta Directiva de Metropolitan Waterworks and Sewerage System (MWSS). Exmiembro de la Junta Directiva del Centro Internacional de Tecnología Ambiental (CITA) del PNUMA en Shiga (Japón). Ex-Presidenta de la Mesa Redonda de Asia y el Pacífico para el Consumo y la Producción Sostenibles.

Antonio Miranda

Ingeniero de agua y saneamiento. Ha aportado a la Junta su experiencia como ex-Director y ex-Jefe de empresas públicas de abastecimiento del Brasil y como ex-Jefe de la Asociación Brasileña de Empresas Municipales Públi-

cas de Abastecimiento de Agua y Gestión de Aguas Residuales. Ha participado también en diversas iniciativas internacionales, principalmente como experto en gestión del sector público; asimismo, ha sido miembro del primer Comité Directivo de la Alianza Mundial de Colaboración entre Empresas de Abastecimiento de Agua.

Maria Mutagamba

Ministra de Turismo, Vida Silvestre y Antigüedades de Uganda. Miembro del Parlamento del distrito de Rakai. Ex Ministra de Recursos Hídricos y Medio Ambiente (2006-2012). Ex Ministra de Estado para los Recursos Hídricos (2002-2006). Ex Presidenta del Consejo Ministerial Africano sobre el Agua (2004-2006).

Poul Nielson

Ex Comisario de la Unión Europea para el Desarrollo y la Ayuda Humanitaria (1999-2004). Ministro de Cooperación para el Desarrollo (1994-1999) y de Energía (1979-1982) de Dinamarca. Diputado del Parlamento de Dinamarca (1971-1999).

Eric Odada

Investigador de Kenya National Academy of Sciences (KNAS) y de la Academia Mundial de Arte y Ciencia. Ha formado parte de numerosos comités científicos internacionales del Consejo Internacional para la Ciencia y del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) del Banco Mundial.

Gérard Payen

Como especialista en servicios relacionados con el agua, dirigió un grupo de empresas encargadas de suministrar agua potable a más de 100 millones de personas cada día, tras lo cual dirigió AquaFed, la Federación Internacional de Empresas Privadas de Abastecimiento de Agua. Actualmente trabaja en el marco de la comunidad internacional para mejorar la gestión y la financiación de los recursos hídricos mediante el mejoramiento de las políticas públicas.

Judith Rees

Vicepresidenta del instituto Grantham Research Institute on Climate Change de London School of Economics (LSE) y Profesora de Gestión de Recursos y del Medio Ambiente. Ex-Presidenta de la Real Sociedad Geográfica Británica. Ex Directora Adjunta (1998-2004) y ex Directora Interina (2011-2012) de LSE.

Richard (Roy) Torkelson

Director General de Ascending Markets Financial (AMF) Guarantee Corporation. Ex Banquero Superior de Inversiones en JP Morgan / Merrill Lynch y Ejecutivo Superior de los Gobiernos de los Estados Unidos de América y del estado de Nueva York, con experiencia en aplicación de mecanismos financieros innovadores en relación con el agua, como los fondos rotatorios y las estructuras de financiación independiente y mancomunada, tanto en los Estados Unidos de América como en países en desarrollo.

Yordan Uzunov

Ex-Viceministro de Medio Ambiente de Bulgaria (1993-1997). Ex-Jefe del Departamento de Bioindicación y Evaluaciones Ambientales del Laboratorio Central de Ecología General de la Academia Búlgara de Ciencias (1997-2010). Presidente del Departamento de Ecosistemas Acuáticos del Instituto de Investigación sobre Biodiversidad y Ecosistemas de la Academia Búlgara de Ciencias (2010-2015).

Koos Wieriks

Asesor Estratégico del Ministerio de Infraestructura y Medio Ambiente de los Países Bajos, con una amplia experiencia en materia de políticas hídricas nacionales, transfronterizas e internacionales. Ex Secretario General de la Comisión Internacional para la Protección del Rin, Asesor Institucional especializado en recursos hídricos del Ministro de Obras Públicas de Indonesia, Secretario General de la Junta Asesora sobre Agua de los Países Bajos, Asesor Personal de Su Alteza Real el Príncipe de Orange y Consejero en la Embajada de los Países Bajos en Berlín.

EXMIEMBROS

Michel Camdessus: ex Director General del Fondo Monetario Internacional (FMI) y Gobernador del Banco de Francia

Jocelyn Dow: Red Thread, Women's Environment and Development Organization (WEDO) (Guyana)

Ronnie Kasrils: ex Ministro de Recursos Hídricos de Sudáfrica

Hideaki Oda: ex Director General del Ministerio de Territorio, Infraestructura, Transporte y Turismo del Japón y Secretario General del Tercer Foro Mundial del Agua

Wang Shucheng: ex Ministro de Recursos Hídricos de China

Christine Todd Whitman: ex-Gobernadora de Nueva Jersey

Peter Woike: Corporación Financiera Internacional (CFI)

ASESORES

Anthony Cox: Director Adjunto de la OCDE

Bert Diphorn: ex Director de División del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat)

Jin Hai: Vicepresidente del Centro de Investigación sobre el Desarrollo del Ministerio de Recursos Hídricos de China

SECRETARÍA / LISTA DE PERSONAL

Francois Guerquin: Jefe de la secretaría (2008-2015)

Kenzo Hiroki: Jefe de la secretaría (2005-2008)

Osamu Mizuno: Jefe Adjunto de la secretaría (2012-2015)

Leanne Burney, Seiji Ito, Koen Overkamp: Expertos

Nicolas Franke, Florence Poppe: Expertos Asociados

Nicole Kranz, Nina Odenwälder, Philipp Peters: Asesores de Uschi Eid

INFORME FINAL

Redactora principal:
Marisha Wojciechowska-Shibuya

Diseño gráfico:
Angel Gyaurov



Método de trabajo de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento

A principios de 2004, el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, pidió al ex Primer Ministro del Japón, Ryutaro Hashimoto, que elaborara y llevara a cabo la siguiente idea: reunir a un grupo de personalidades eminentes que ofrecieran asesoramiento sobre cómo solucionar los principales problemas de agua y saneamiento del planeta, que presentaran una serie de recomendaciones viables y un plan de acción concreto y que garantizaran el liderazgo de alto nivel necesario para estimular a la comunidad internacional a adoptar medidas destinadas a lograr las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) relacionadas con el agua y el saneamiento. El Primer Ministro y quienes le sucedieron en el cargo de Presidente aceptaron estos retos.

Adoptamos el nombre de Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento, un grupo internacional compuesto por aproximadamente 20 miembros que se reunió un total de 25 ocasiones a lo largo del decenio posterior. La Oficina del Secretario General fue la encargada de elegir a los miembros de la Junta. Se trató de una serie de personas con experiencias de muy diversa índole, adquiridas a lo largo de dos o tres decenios, que estaban dispuestas a trabajar a título personal, no como representantes de Estados Miembros de las Naciones Unidas o de grupos de presión, así como a utilizar sus redes y ejercer su influencia con el fin de contribuir al impulso de la agenda sobre el agua en aquellos ámbitos que más lo necesitaban.

Sin lugar a dudas, hubo una serie de desventajas: la carencia de un mecanismo automático de renovación nos impedía garantizar una representatividad suficiente y el proceso de incorporación de nuevos miembros con diferentes competencias era extremadamente lento. Más importante aún es el hecho de que la Junta, en sus 11 años de funcionamiento operó sin recibir presupuesto de las Naciones Unidas y tuvo que recurrir reiteradamente a la generosidad y el apoyo de diversos donantes. Por último, conseguir que el agua y la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento entraran a formar parte de la lista de prioridades de un Secretario General con numerosas ocupaciones resultó ser un reto constante.

En un intento de garantizar el máximo grado de eficiencia y repercusión de nuestro trabajo, decidimos, desde un comienzo, que no redactaríamos informes sobre la situación existente de los recursos hídricos ni tampoco nos dedicaríamos a la ejecución de proyectos, dado que ya había otros grupos encargados de realizar dicha labor. En lugar de ello, emplearíamos a los miembros de la Junta como principales agentes de cambio, y centraríamos nuestra actividad en identificar los cambios que debieran llevar a cabo las partes interesadas en el sector hídrico. Todos los miembros de la Junta trabajaron sin percibir remuneración alguna, y nuestros empleadores nos permitían dedicar nuestro tiempo a dicha labor.

A pesar de que había numerosas cuestiones sobre las que no estábamos de acuerdo, nos esforzamos por encontrar un terreno común. Nuestra influencia y nuestro estímulo se centraron principalmente en entender los mandatos existentes, estudiar las múltiples resoluciones y decisiones que ya se habían aceptado e intentar fomentar nuevas propuestas de soluciones que permitieran lograr avances en el cumplimiento de las metas de los ODM relativas al agua y el saneamiento. Así pues, la Junta decidió ejercer una labor de persuasión de alto nivel para instar a la comunidad responsable de la gestión de los recursos hídricos a adoptar medidas más rápidas y eficaces para luchar contra el azote que suponen las lamentables condiciones en las que viven millones de personas con respecto al acceso al agua, así como contra la degradación de los ecosistemas.

Once años después, la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento ha llegado al final de su trayectoria. Por consiguiente, es el momento de hacer balance de los logros, de reflexionar sobre cómo se han conseguido, de aprender de los éxitos y los fracasos y, sobre todo, de señalar lo que aún falta por hacer. No cabe duda que se han logrado grandes avances, pero la lista de problemas sin resolver, relacionados con el agua, sigue siendo extensa y la máxima preocupación de la Junta son las numerosas tareas aún pendientes.

Por consiguiente, al publicar el presente documento, que por cierto constituye nuestro primer y único informe, no pretendemos glosar nuestras gestas, sino dejar un testimonio de lo aprendido a raíz de nuestra experiencia que sirva de ayuda a quienes se encarguen de seguir nuestros pasos y, al mismo tiempo, inspire por última vez a la acción.

Nuestro trabajo consistió en celebrar reuniones por todo el mundo para hablar sobre las cuestiones relacionadas con el agua. El apoyo de nuestros anfitriones y de instituciones financieras internacionales, como el Banco Asiático de Desarrollo (BASD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Africano de Desarrollo (BAD) y el Banco Islámico de Desarrollo (BID), resultó esencial e indispensable. El respaldo de las instituciones afiliadas de los miembros de la Junta también resultó fundamental, puesto que nos permitió dedicar nuestro tiempo y nuestros esfuerzos a dichas reuniones y a nuestras labores de preparación y seguimiento.

REUNIONES DEL CONSEJO DE LA JUNTA ASESORA SOBRE AGUA Y SANEAMIENTO

Lugar	Fecha
Sede de las Naciones Unidas (Nueva York)	Julio de 2004
Tokio (Japón)	Diciembre de 2004
Roma (Italia)	Noviembre de 2005
Berlín (Alemania)	Febrero de 2006
México D.F. (México)	Marzo de 2006
París (Francia)	Julio de 2006
Túnez (Túnez)	Diciembre de 2006
Shanghái (China)	Mayo de 2007
Bogotá (Colombia)	Noviembre de 2007
Tokio (Japón)	Mayo de 2008
Riad (Arabia Saudita)	Noviembre de 2008
Sofía (Bulgaria)	Mayo de 2009
Ámsterdam (Países Bajos)	Diciembre de 2009
Singapur	Junio de 2010
Seúl (República de Corea)	Noviembre de 2010
Sede de las Naciones Unidas (Nueva York).....	Junio de 2011
Bonn (Alemania)	Noviembre de 2011
Panamá (Panamá)	Junio de 2012
Nairobi (Kenya)	Noviembre de 2012
Milán (Italia)	Mayo de 2013
Budapest (Hungría).....	Octubre de 2013
Singapur	Junio de 2014
Tokio (Japón)	Octubre de 2014
Gyeongju (República de Corea)	Abril de 2015
Sede de las Naciones Unidas (Nueva York).....	Noviembre de 2015

La creación y la puesta en marcha de nuestra secretaría, la celebración de reuniones individuales y la cobertura de los gastos fueron posibles gracias a algunos de nuestros anfitriones y a la colaboración de patrocinadores adicionales. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a China, Dinamarca, Francia, Italia y Suiza, así como a la Fundación Bill y Melinda Gates. Debemos hacer especial mención a los Gobiernos del Japón, de los Países Bajos y de Alemania por su apoyo permanente en múltiples esferas, el cual ha hecho posible también la elaboración del presente informe final.

Les pido que siempre
me ofrezcan asesoramiento de
la manera más abierta,
honesto e
independiente posible.

Kofi Annan, 22 de julio de 2004

Siete puntos de inflexión para transformar el mundo del agua

Al comenzar su labor, la Junta determinó una serie de cambios de carácter transformador que requerían una atención más urgente y cuya búsqueda, si se hacía de manera concertada, tendría una repercusión más significativa. La convicción plena de que ejercer presión para llevar a cabo esta transformación mejoraría el bienestar de las personas guió nuestro trabajo y las medidas adoptadas a lo largo de nuestro mandato.

1. Conseguir que se preste atención al agua y al saneamiento: generar voluntad de actuación inmediata	6
2. Agua potable: Más accesible. Gestionada. Vigilada. Salubre.	7
3. Incluir el saneamiento entre las principales cuestiones abordadas	8
4. Ejercer presión para el aumento y la optimización de la financiación	9
5. Catalizar una mejora de la gestión de los recursos hídricos. Aplicación de la gestión integrada de los recursos hídricos y del enfoque del nexo: dentro de cada país, entre países y entre sectores.	10
6. Catalizar una mejora de la gestión de los recursos hídricos. Gestión integrada de los recursos hídricos y el nexo: dentro de cada país, entre países y entre sectores	11
7. Promover la protección y evitar muertes y daños derivados de desastres relacionados con el agua	12
Consejos para futuros grupos asesores	13
Asuntos pendientes y tareas para el futuro	14



No cabe duda de que, cuando tenemos éxito, es porque hay otras partes que aceptan actuar y actúan.

Si bien nos atribuimos parte del mérito de estos logros, reconocemos ante todo la contribución de quienes decidieron que el cambio era imprescindible.

1. Conseguir que se preste atención al agua y al saneamiento: generar voluntad de actuación inmediata

Elementos en los que centramos nuestra labor

A pesar de la intensificación de la crisis del agua, que va acompañada del aumento del número de personas que sufren estrés por déficit hídrico, del incremento de la gravedad de las catástrofes relacionadas con inundaciones y sequías, de la degradación de los ecosistemas y de la exacerbación de las tensiones políticas en zonas donde escasea el agua, esta sigue siendo un bien menospreciado y mal gestionado. Los síntomas de esta falta de atención pueden percibirse en todo el mundo. La mayoría de los países no vigila de forma adecuada, ni la cantidad, ni la calidad de los recursos hídricos, especialmente en lo que respecta a las aguas residuales, y el control del saneamiento y del agua potable sigue siendo un reto. Son demasiados los países que responden a las emergencias provocadas por desastres relacionados con el agua pero que no integran los riesgos derivados de aquella en la planificación del desarrollo. La financiación destinada a infraestructuras hídricas es desalentadoramente más reducida que la asignada a otros tipos de infraestructuras. Estamos vertiendo residuos y toxinas en nuestra agua. No hemos prestado suficiente atención a las normas básicas del reparto de agua entre sectores y entre fronteras regionales y nacionales. La falta de acceso adecuado a agua potable y servicios de saneamiento afecta a miles de millones de personas, especialmente a aquellas más pobres. Los problemas relacionados con el agua son importantes, pero su gestión es difícil y suele desatenderse o realizarse de manera fragmentada. También existen respuestas, innovaciones, nuevas ideas y ejemplos positivos, pero, para su difusión, la Junta necesitaba convencer a los responsables máximos de la adopción de decisiones de la importancia fundamental que reviste el tema del agua.

Lo que hicimos

Nuestra labor se ha centrado en los niveles superiores de gobernanza de los países y las organizaciones. Nuestros sucesivos Presidentes asumieron papeles fundamentales al respecto. Nuestros miembros y sus estructuras de apoyo utilizaron sus respectivos contactos. Nuestro objetivo era impulsar el cambio en la amplia gama de esferas relacionadas con el agua, prestando especial atención a las metas de los ODM relativas al agua potable y el saneamiento y centrándonos, posteriormente, en garantizar el establecimiento de un Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) específico en materia de agua y saneamiento.

Diseñamos y divulgamos mensajes específicos de apoyo a la gestión de los recursos hídricos y el saneamiento entre los niveles superiores de las autoridades nacionales e internacionales. Trabajamos para crear nuevos organismos regionales en el ámbito del agua, organizar reuniones con autoridades financieras, pronunciar discursos inaugurales, impulsar cambios en organismos internacionales y convencer a los líderes nacionales.

Intervinimos para incluir el agua en los programas de conferencias y exposiciones internacionales. Ejercimos presión para que se incluyera el saneamiento en los programas de las diversas cumbres y en sus respectivas declaraciones. Instamos a los gobiernos de los distintos

países a adoptar medidas de carácter nacional. Presionamos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que respaldaran iniciativas relativas al agua dentro del sistema de las Naciones Unidas y para que adoptaran medidas de forma manifiesta y entre bastidores que fortalecieran la capacidad de ONU-Agua.

Asistimos a conferencias y reuniones en todo el mundo, desde cónclaves nacionales hasta debates regionales y foros mundiales, y, en ocasiones, colaboramos en la organización de tales actos.

En todas nuestras actividades de promoción hicimos hincapié en el papel central desempeñado por el agua y el saneamiento para el logro de todos los ODM (mejorar la salud y la educación y erradicar el hambre), así como en su estrecha interconexión con los ámbitos de la energía y la alimentación.

Cuando se puso de manifiesto que los ODS sustituirían a los ODM originales, la Junta inició una intensa campaña y participó activamente en los esfuerzos internacionales destinados a garantizar el establecimiento de un objetivo integral dedicado al agua y al saneamiento que contemplase metas ambiciosas e indicadores adecuados.

DATOS*

Las empresas consideran que la crisis del agua constituye el riesgo mundial más importante, debido a su repercusión para la sociedad. *Foro Económico Mundial (2015)*

Aumento previsto de la demanda mundial de agua entre 2000 y 2050: un 55%

OCDE (2012)

Número de personas que viven actualmente en cuencas fluviales donde la utilización del agua supera la recarga de esta: más de 1.700 millones

Gleeson et al., 2012

* Las referencias completas de los datos citados en la presente publicación y los créditos fotográficos se encuentran disponibles en: <https://sustainabledevelopment.un.org/topics/water/unsgab/nalreport/references>.

2.

Agua potable: Más accesible. Gestionada. Vigilada. Salubre.

Elementos en los que centramos nuestra labor

Destacamos un conjunto de requisitos previos esenciales para la mejora de los sistemas de agua potable:

- La necesidad de mejorar la capacidad de gestión de los servicios públicos y de las redes de abastecimiento de agua para aumentar el acceso a agua de calidad por parte de un número mayor de personas;
- La constatación del hecho de que los países necesitan apoyo para establecer sistemas nacionales de información, vigilancia y presentación de informes y de que, a nivel mundial, será necesario, como mínimo, revisar el sistema actual de control y presentación de informes sobre el agua potable;
- La necesidad urgente de aumentar el suministro de agua potable destinado a la población subatendida o carente de dicho servicio, prestando atención al abastecimiento de agua no contaminada y esclareciendo la confusión general entre los conceptos de agua potable de mayor calidad y agua potable salubre.

La Junta hizo uso de sus contactos, su influencia en el sistema internacional y su conocimiento de las organizaciones internacionales para animar a numerosos actores a llevar a cabo un verdadero cambio (fue un privilegio para nosotros haber sido bienvenidos como un socios). Por ejemplo, participamos en debates constructivos y colaboramos en numerosas ocasiones con el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el derecho humano al agua potable y el saneamiento para instar a la comunidad internacional del agua a abrirse a nuevos conceptos e ideas.

Lo que hicimos

En un primer momento, nos centramos en instar a las Naciones Unidas a adoptar medidas para hacer frente a los retos planteados por el mal funcionamiento de miles de servicios públicos de abastecimiento de agua y saneamiento, principalmente municipales, como requisito previo para cumplir las metas de los ODM relativas a tales esferas. El Secretario General Kofi Annan aceptó con interés nuestra recomendación y encargó a ONU-Hábitat la tarea de crear la Alianza Mundial de Colaboración entre Empresas de Abastecimiento de Agua. Esta ha ayudado a establecer decenas de acuerdos de colaboración en materia de prestación de servicios públicos y ha creado plataformas regionales para estimular una serie de alianzas que también recibieron el apoyo de los asociados para el desarrollo. Así mismo, se establecieron contactos en un primer momento con el Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento con el objetivo de instar a la introducción de mejoras en la determinación de bases de referencia para el seguimiento, la armonización de las bases de datos mundiales y nacionales y el desglose de datos. Nuestra publicación de abril de 2008 titulada *"Monitoring and Reporting: progress of access to water and sanitation, an assessment by UNSGAB"* recibió una respuesta positiva por parte de dicho Programa Conjunto. Poco tiempo después se hizo un llamamiento al Secretario General, que contribuyó a plantear objetivos más ambiciosos y a revitalizar la labor del Grupo de Asesoramiento Estratégico del Programa Conjunto de Monitoreo y la Evaluación Anual Mundial sobre Saneamiento y Agua Potable de ONU-Agua, que estuvo presidido por un miembro de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento durante tres años. La labor del Grupo ayudó a mejorar los resultados tanto del Programa Conjunto de Monitoreo como de la mencionada Evaluación Anual Mundial. Además, sirvió para estimular un aumento del interés por la vigilancia del agua y del saneamiento, inclusive por parte de la OCDE.

En 2012, las Naciones Unidas anunciaron que se había logrado la meta de los ODM relativa al acceso a agua potable salubre. La Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento reforzó su intensa campaña al hacer hincapié en la ausencia de relación entre la meta y el indicador indirecto (uso de "mejores fuentes de agua potable") con el que se pretendía medir su cumplimiento, puesto que existe una gran diferencia entre una fuente de agua potable que simplemente es "mejor" y una fuente de agua potable que realmente es segura. ONU-Agua ha confirmado oficialmente que la mayor parte del agua potable no apta para el consumo se clasifica como "agua de mayor calidad". En muchos sectores, se ha especificado que salubre quiere decir salubre, es decir, no contaminada. Sin embargo, en otros

DATOS

Número de personas que sigue sin tener acceso a mejores fuentes de agua potable: 1 de cada 10 (663 millones en total).

Número de personas sin acceso a agua potable de mayor calidad: De cada 10 personas en esta situación, 8 viven en zonas rurales; el número de personas que carece de dicho acceso está aumentando en las zonas urbanas y en África Subsahariana.

Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento (2015)

Número de personas que utilizan una fuente de agua potable con contaminación fecal: al menos 1.800 millones. *Bain et al. (2014)*

muchos ámbitos, inclusive en declaraciones oficiales de las Naciones Unidas, se ha mantenido esta falacia, con lo que se sub-valora de manera seria la necesidad mundial de agua potable salubre.

Esta atención a la función de vigilancia hizo que la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento participara activamente en la elaboración de propuestas detalladas de objetivos y metas para los ODS. Además, ayudamos a ONU-Agua a establecer los diez indicadores que constituirían el fundamento de las metas relacionadas con el agua posteriores a 2015. Asimismo, instamos a ONU-Agua a ampliar su capacidad de vigilancia con posterioridad a 2015, animando al Programa Conjunto de Monitoreo a supervisar un nuevo conjunto mejorado de indicadores en materia de agua, saneamiento e higiene, y a crear los nuevos mecanismos de vigilancia necesarios sobre gestión de aguas residuales y recursos hídricos. Esta tarea se está llevando a cabo en el marco de la Iniciativa Mundial de Vigilancia Ampliada del Abastecimiento de Agua de ONU-Agua.

Perspectiva de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento: próximos pasos y medidas necesarias

El término "salubre" debería significar exactamente eso: "salubre". Para poner fin a la confusión, las Naciones Unidas, los gobiernos y el resto de actores pertinentes únicamente deberían utilizar el término "agua potable salubre" para referirse a agua potable no contaminada.

Para garantizar el acceso universal y equitativo a agua potable salubre y asequible, deben intensificarse de inmediato los esfuerzos destinados a ampliar los servicios de agua potable. A tal fin, los gobiernos deben acelerar las reformas institucionales, impulsar la financiación, eliminar la corrupción y fortalecer la capacidad de su sector de servicios de abastecimiento de agua.

Es necesario organizar y reforzar la vigilancia nacional y mundial de la calidad del agua potable.

La OMS, el UNICEF y ONU-Hábitat deberían realizar esfuerzos para mejorar la presentación de informes sobre el retroceso mundial experimentado en el acceso al agua potable (y a los servicios de saneamiento) en las zonas urbanas.

3. Incluir el saneamiento entre las principales cuestiones abordadas

Elementos en los que centramos nuestra labor

Puesto que el saneamiento constituía un tabú y la higiene no se consideraba un tema que hubiera que abordar, ninguna de estas cuestiones se puso sobre la mesa en el 2004. Los retretes, la excreción y otras funciones corporales conexas eran temas sumamente incómodos, incluso inmencionables. ¿Cómo podían tratarse entonces con los gobiernos? La Junta centró sus esfuerzos en sacar a la luz la cuestión del saneamiento. Empleamos nuestra capacidad de influencia sobre los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que se presentaran resoluciones innovadoras en materia de saneamiento. Luchamos por lograr que se incluyera el saneamiento en los programas de las cumbres regionales y en sus declaraciones. Uno de nuestros Presidentes estrechó la mano de mujeres que trabajaban en la eliminación manual de excrementos. Para arrojar luz sobre la desatención del papel de la higiene, tanto él como el Secretario General se lavaron las manos frente a cámaras de los medios de comunicación internacionales. A la Junta se incorporaron dirigentes políticos y personalidades públicas para alzar su voz sobre esta cuestión. Respalamos iniciativas independientes, como la Alianza Sostenible de Saneamiento y el Día Mundial del Retrete, que tuvieron un efecto multiplicador importante. Llevamos a cabo actividades de difusión orientadas a demostrar que el saneamiento era una buena inversión económica, generaba dignidad, igualdad y seguridad, resultaba esencial para garantizar un buen estado de salud y permitía mantener un medio ambiente limpio.

Lo que hicimos

Propusimos declarar el 2008 “Año Internacional del Saneamiento” para abordar este problema y nos pusimos en contacto con diversos países para que respaldaran la correspondiente resolución de las Naciones Unidas. Cuando decayó el impulso una vez concluido el Año Internacional, propusimos un mecanismo de refuerzo, la iniciativa “Saneamiento sostenible: campaña quinquenal hasta 2015”, que pedía a los gobiernos que redoblaran los esfuerzos encaminados a lograr la correspondiente meta de los ODM. Esta se respaldó mediante una resolución aprobada por la Asamblea General en 2010, en la que por primera vez se hacía un llamamiento a erradicar la práctica de la defecación al aire libre. La entonces Vicepresidenta de la Junta inauguró la iniciativa, junto con el Primer Ministro de Rwanda, durante el acto de apertura de la Tercera Conferencia Africana sobre Higiene y Saneamiento (AfricaSan 3) celebrada en Kigali en el 2011. Para incrementar el impulso logrado, lideramos la creación de una guía útil para planificadores de dicha iniciativa (“*Sanitation Drive to 2015 Planners’ Guide*”). En última instancia, todas estas medidas sentaron las bases del Llamamiento a la Acción en Materia de Saneamiento del Vice Secretario General, publicado en el 2013, y de la resolución de las Naciones Unidas titulada “Saneamiento para todos”, aprobada ese mismo año. En esta última, se declaró el 19 de noviembre “Día Mundial del Retrete”.

Durante una intensa reunión celebrada en Túnez en 2006, en la que participaron ministros africanos y altos funcionarios del Banco Africano de Desarrollo (BAD), se debatió la necesidad de que los líderes africanos hablaran de forma clara y conjunta sobre las cuestiones relativas al saneamiento. Nuestra estrecha cooperación con la Unión Africana (UA) y con el Consejo Ministerial Africano sobre el Agua dio lugar a la aprobación, en 2008, de la Declaración de la Cumbre de Sharm el-Sheikh de la UA sobre agua y saneamiento, que sentó un precedente.

Respalamos firmemente el surgimiento del movimiento en favor de la celebración de conferencias regionales sobre saneamiento y cooperamos con los órganos internacionales y los promotores de iniciativas en materia de agua, saneamiento e higiene pertinentes para establecer e incentivar “nuevos” compromisos nacionales específicos. En 2007, la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento celebró la Primera Cumbre del Agua de Asia y el Pacífico en Beppu (Japón), organizada conjuntamente con el Presidente del Foro del Agua de dicha región. Para dar un impulso a nivel ministerial al proceso de la Conferencia Latinoamericana de Saneamiento (LatinoSan), en el 2007 se celebró una reunión de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento en Bogotá, paralela a la celebración de una reunión del Banco Interamericano de Desarrollo y de la primera edición de dicha Conferencia (LatinoSan I); asimismo, se celebró otra reunión en Panamá, en el 2012, durante el período de preparación para la tercera edición de la Conferencia (LatinoSan III). La Junta

DATOS

En el mundo existen casi 700 millones de personas con respecto a las cuales no se ha logrado la meta de los ODM relacionada con la garantía del acceso a servicios básicos de saneamiento.

Número de personas que sigue sin disponer de servicios de saneamiento mejorados: 1 de cada 3 (2.400 millones en total).

Número de personas que practican la defecación al aire libre:

1 de cada 8 (946 millones en total).

Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento (2015)

desempeñó un importante papel como asociada del Consejo Ministerial Africano sobre el Agua en las sucesivas ediciones de la Conferencia Africana sobre Higiene y Saneamiento (AfricaSan), especialmente en la Conferencia AfricaSan +5, celebrada en Durban (Sudáfrica) en el 2008, en la que se elaboraron los Compromisos pioneros de eThekweni.

Motivada por el aumento de evidencia científica sobre la existencia de un estrecho vínculo entre un saneamiento inadecuado y una nutrición deficiente, nuestra propuesta de dedicar el Día Mundial del retrete en el 2015 a este tema, recibió una rápida aceptación.

La Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento ha logrado su objetivo principal de incrementar la visibilidad de la cuestión del saneamiento. La defecación al aire libre es actualmente un tema de debate público, los presidentes realizan promesas de garantizar el acceso universal a retretes y se ha creado un muñeco de Barrio Sésamo defensor del saneamiento. En la radio, la televisión y la blogosfera, se habla de retretes y del acceso al saneamiento.

Perspectiva de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento: próximos pasos y medidas necesarias

A pesar de los progresos realizados, aún no se ha alcanzado la meta de los ODM relativa al saneamiento. Por ello, hacemos un llamamiento mundial a adoptar las siguientes medidas:

Ampliar el centro de atención más allá de los hogares, puesto que también se necesitan retretes en escuelas, dispensarios, lugares de trabajo, mercados y otros espacios públicos.

Otorgar prioridad al saneamiento como medida preventiva y poner fin al círculo vicioso de enfermedades y malnutrición, que afecta especialmente a mujeres y niños.

Abordar con seriedad la generalización a gran escala del uso de tecnologías innovadoras en la cadena de saneamiento e impulsar una nueva revolución del saneamiento como factor facilitador clave, desde el punto de vista económico y sanitario, en el período de aquí al 2030.

Elaborar un modelo de negocios con el saneamiento, que reconozca el potencial de recursos derivado de los desechos humanos.

Dejar de considerar un tabú el tema de la gestión de la higiene menstrual, que merece un trato prioritario por parte de las Naciones Unidas y los gobiernos.

4. Ejercer presión para el aumento y la optimización de las corrientes financieras

Elementos en los que centramos nuestra labor

La estrecha vinculación con el sector financiero de varios de los miembros de la Junta permitió, gracias a su condición de miembros, consolidar posturas oficiales y redes para lograr: un aumento de la capacidad y la conciencia en relación con las cuestiones financieras, un incremento del seguimiento de datos sobre las corrientes financieras existentes para tomar decisiones políticas mejor fundadas, el surgimiento de una nueva conciencia mundial sobre las posibilidades de financiación de actividades relacionadas con el agua, una mejora de la comprensión de los obstáculos financieros a nivel local y una mejor utilización de los recursos fiscales. Trabajamos para hacer frente a las limitaciones que impedían que los fondos cubrieran las inversiones necesarias en el sector hídrico. En este sentido, reconocimos la necesidad de mejorar considerablemente el acceso de los municipios y los servicios públicos de abastecimiento de agua al crédito y a los mercados de capitales, lo que implicaba la superación de diversos obstáculos.

Lo que hicimos

La celebración de reuniones frecuentes con bancos de desarrollo supuso una buena oportunidad para exhortar a los funcionarios bancarios a respaldar nuevas iniciativas relacionadas con el agua. Varios de nuestros miembros desempeñaron un papel importante en los debates sobre reabastecimiento de recursos y financiación, y se firmaron diversos memorandos con bancos regionales de desarrollo que facilitaron a algunos de los miembros de la Junta el apoyo necesario para abordar una serie de cuestiones normativas. Hablamos con cajas de pensiones y las alentamos a invertir en recursos hídricos.

Tras varias reuniones con el Presidente del Banco Mundial, se llevaron a cabo misiones conjuntas en el Perú (2009) y en Kenya (2012) para analizar las barreras que impedían que los servicios públicos locales de abastecimiento de agua tuvieran un acceso fácil y asequible a los mercados locales de capitales, así como para debatir posibles soluciones. Estas misiones dieron lugar, entre otras medidas, al establecimiento de un grupo de trabajo interministerial sobre financiación de infraestructuras hídricas en Kenya. Los datos empíricos recabados en estos países revelaron el bloqueo existente en la financiación de los servicios públicos de abastecimiento de agua.

El privilegio de que el Secretario General de la OCDE fuera miembro de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento aportó beneficios mutuos para ambos organismos. La Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento respaldó firmemente a la OCDE cuando, en 2005, esta decidió centrarse principalmente en los retos relacionados con el agua, y ha tenido una participación esencial en las reflexiones y los debates de la OCDE sobre diversos instrumentos de gestión y vigilancia de los recursos hídricos diseñados en el último decenio. Por ejemplo, apoyamos energícamente el influyente estudio de la OCDE de 2009 titulado *"Managing Water for All"*, en el que se destacaban las modalidades de financiación de infraestructuras hídricas y se señalaba que las corrientes no reembolsables siempre eran una combinación de tres elementos: aranceles, impuestos y transferencias.

Asimismo, alentamos el seguimiento realizado en la Evaluación Anual Mundial sobre Saneamiento y Agua Potable de la economía hídrica nacional; sus primeros estudios detallados por país demostraron que el gasto en agua superaba con creces las previsiones al respecto.

Durante varios años, nuestras reuniones con ministros y altos funcionarios de todo el mundo sirvieron como plataforma para realizar aclaraciones y peticiones en relación con las políticas y prioridades nacionales de financiación. Cabe lamentar que las reuniones celebradas reiteradamente con los funcionarios responsables de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) no culminasen en el aprovechamiento de fondos adicionales no relacionados con este tipo de asistencia para sufragar cuestiones relativas al agua, lo que habría incrementado la eficacia en la utilización de los fondos destinados a la AOD. En parte como respuesta a la petición de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento de informar sobre los "efectos" y no solo sobre "aportes", varias organizaciones bilaterales (por ejemplo, en Francia, en los Países Bajos y en Alemania) y algunas multilaterales (por ejemplo, el BAD) han empezado a presentar informes sobre el número de personas que han logrado acceso al agua y al saneamiento gracias a su financiación.

DATOS

Pérdida estimada en los países en desarrollo debida a la falta de acceso a mejores fuentes de agua y a servicios básicos de saneamiento: un 1,5% del PIB OMS (2012)

La prioridad otorgada al gasto en agua pública varía ampliamente entre países: desde menos del 0,5% hasta más del 2% del PIB.

Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento (2015)

Servicios públicos de abastecimiento de agua de países en desarrollo que no pueden cubrir los gastos básicos de funcionamiento y gestión: más de un tercio (de los 1.700 investigados).

Red IBNET (2014)

Perspectiva de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento: próximos pasos y medidas necesarias

A nivel mundial, seguir promoviendo intensamente el aumento de la prioridad otorgada en los presupuestos nacionales al sector de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, así como a la gestión de los recursos hídricos. Respetar y alentar los compromisos políticos con el incremento de la financiación destinada al saneamiento y a la gestión de las aguas residuales sobre el terreno.

A nivel nacional, garantizar los aportes de recursos financieros adicionales de todo tipo, inclusive a través del cobro de tarifas a los usuarios y de la asignación de recursos con cargo a los presupuestos públicos, superar los obstáculos a la financiación procedente de los mercados de capitales en moneda local y encontrar una combinación de aranceles, impuestos y transferencias que asegure la viabilidad financiera de todos los servicios públicos para mejorar su funcionamiento.

Utilizar mejor la AOD y el resto de la financiación recibida en condiciones favorables para impulsar la entrada de capitales no relacionados con la AOD y ofrecer asistencia técnica para el diseño de proyectos.

Alentar el aumento de conocimientos en relación con el gasto nacional en infraestructuras hídricas a través de la Evaluación Anual Mundial sobre Saneamiento y Agua Potable y de otras iniciativas pertinentes de seguimiento financiero.

Facilitar el logro de todas las metas de los ODS relacionadas con el agua mediante una estimación detallada de los costos y beneficios económicos conexos.

Incrementar los esfuerzos del sector hídrico encaminados a solicitar y emplear los fondos disponibles para sufragar medidas de adaptación al cambio climático (y de mitigación de sus efectos), como ocurre, por ejemplo, con la utilización de los recursos procedentes del Fondo Verde para el Clima.

Consolidar la investigación aplicada en materia de financiación de infraestructuras hídricas como aporte esencial para la aplicación de la agenda sobre el agua de aquí a 2030.

5. Catalizar una mejora de la gestión de los recursos hídricos. Gestión integrada de los recursos hídricos y el nexo: dentro de cada país, entre países y entre sectores

Elementos en los que centramos nuestra labor

Desde el principio, varios miembros de la Junta trabajaron para aumentar el grado de integración de los sistemas de gestión regional, nacional y subnacional de los recursos hídricos con diversos fines. A este proceso se le denomina “gestión integrada de los recursos hídricos”. En la última década, se ha suscitado una oleada de preocupación por el aumento de los riesgos ambientales, la degradación de los recursos y la escasez de estos que ha afectado a la seguridad alimentaria, energética e hídrica, así como el desarrollo económico y social. El enfoque basado en la existencia de un nexo entre el agua, la energía y la alimentación reconoce las interconexiones entre los sistemas hídrico, energético y alimentario y exige métodos de gestión que aborden las compensaciones y las sinergias entre los diferentes sectores. Convencidos de que el establecimiento de una nueva base jurídica mundial conllevaría una mejor gestión de los más de 250 cursos de agua comunes existentes en el mundo, aprovechamos la pertenencia de algunos miembros de la Junta a organizaciones clave para respaldar sus esfuerzos destinados a garantizar la ratificación de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho de los Usos de los Cursos de Agua Internacionales para Fines Distintos de la Navegación.

Lo que hicimos

Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas habían acordado presentar informes sobre sus planes de gestión de los recursos hídricos durante el 13er período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible de la Organización, celebrado en 2005. Aquella fue la primera reunión importante de las Naciones Unidas en la que se trató la cuestión del agua desde la Cumbre para la Tierra celebrada en 2002 en Johannesburgo. Cuando el número de informes presentados empezó a disminuir, la Junta colaboró con la Oficina del Secretario General para dirigirse a todos los Estados Miembros e instarlos a cumplir las obligaciones establecidas, tras lo cual dicha cifra se recuperó notablemente.

Con el fin de movilizar apoyos, los miembros de la Junta divulgaron los resultados de las investigaciones de la Asociación Mundial para el Agua relativas a la gestión nacional de los recursos hídricos y a la gestión integrada de estos, a través tanto de discursos como de conferencias. Conseguimos alentar con éxito al Banco Asiático de Desarrollo (BASD) a aumentar su financiación destinada a la gestión integrada de los recursos hídricos. Hicimos hincapié en que esta gestión integrada debía incluir la asignación, la conservación y la protección de los recursos hídricos. Ejercimos presión para que se incorporara la gestión integrada de los recursos hídricos en el ODS relativo al agua y el saneamiento, resultado que finalmente logramos.

Puesto que la entonces Vicepresidenta de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento también era Copresidenta de la Conferencia sobre el Nexo Existente entre el Agua, la Energía y la Seguridad Alimentaria, celebrada en Bonn en 2011, y dado que otros miembros de la Junta también formaban parte de la ejecutiva de dicha Conferencia, la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento ayudó a divulgar esta idea y sus correspondientes mensajes: aumentar la coherencia normativa, acelerar el acceso, crear más con menos, eliminar los residuos, minimizar las pérdidas y valorar la infraestructura natural. Basándose en tales vínculos, la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento respaldó el inicio de los diálogos celebrados en el marco del enfoque del nexo sobre prioridades regionales, cuya organización corrió a cargo de diversos organismos regionales. Por ejemplo, la Unión Africana y la Junta organizaron conjuntamente el Diálogo Africano de Alto Nivel sobre el Nexo Existente entre el Agua, la Alimentación y la Energía, celebrado en Nairobi (Kenya) en noviembre de 2012. Este acto sirvió como punto de referencia para las actividades relacionadas con el enfoque del nexo que se llevaron a cabo posteriormente en el continente.

Nuestro Presidente promovió la ratificación de la Convención sobre el Derecho de los Usos de los Cursos de Agua Internacionales para Fines Distintos de la Navegación en diversas reuniones bilaterales, incluidas las mantenidas con jefes de Estado. La participación de los entonces Presidente y Vicepresidenta en la Asamblea de la Unión Interparlamentaria celebrada en 2008 en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) permitió una interacción individualizada con los principales parlamentarios. La campaña de envío de cartas a parlamentarios de todo el mundo ideada por la Vicepresidenta ayudó a aumentar el número de ratificaciones. Para impulsar la labor de World Wide Fund for Nature (WWF) relativa a la promoción de la Convención, colaboramos en la organización de varios de sus actos sobre este tema, por ejemplo, en el Quinto Foro Mundial del Agua de Estambul, celebrado en 2009.

DATOS

Se espera que la extracción de agua dulce para la producción de energía aumente en un 20% de aquí a 2035 *WWAP (2014)*

Porcentaje de las extracciones de agua dulce en todo el mundo correspondientes a la agricultura: aproximadamente el 70%. *FAO (2014)*

Aumento previsto del número de personas que viven en cuencas fluviales en situación de estrés grave por déficit hídrico: de 1.600 millones en 2000 a 3.900 millones en 2050 (más del 40% de la población mundial). *OCDE (2012)*

Perspectiva de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento: próximos pasos y medidas necesarias

Es preciso otorgar prioridad a la seguridad hídrica en todos los niveles y abordar el aspecto del agua en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Debe prestarse más atención al hecho de que la escasez de agua, la contaminación de esta y el deterioro de los ecosistemas relacionados con el agua suponen una amenaza para el desarrollo sostenible mundial.

Los gobiernos deberían adoptar medidas para mejorar la eficiencia y la sostenibilidad del uso del agua mediante una promoción y una ampliación de las medidas de conservación de los recursos hídricos en el sector industrial, la agricultura y las ciudades, puesto que ello resulta esencial para hacer frente al problema de la escasez de agua.

Como mínimo, debería mantenerse la exigencia de aplicar una gestión integrada en los ámbitos de la agricultura, la industria, las ciudades, las cuencas hidrográficas y los riesgos de salud pública y de desastres. Es preciso pasar de los planes de gestión integrada de los recursos hídricos a un cambio tangible mediante la introducción de reformas institucionales y el fortalecimiento de los mecanismos de vigilancia y presentación de informes sobre recursos hídricos.

Asimismo, es necesario aplicar el enfoque del nexo a gran escala para fomentar la elaboración de políticas intersectoriales a nivel mundial. Debe empezarse por consolidar las bases científicas mediante la realización de una labor de investigación más específica. Es preciso un intercambio de la experiencia adquirida a raíz de la realización de intervenciones satisfactorias basadas en el enfoque del nexo dentro del grupo cada vez más amplio de regiones que lo están aplicando de manera experimental. Ha de promoverse la aplicación del enfoque del nexo tanto de forma descendente, incorporándolo como base de las políticas y garantizando un compromiso al máximo nivel, como de forma ascendente, mediante la ejecución de proyectos concretos.

Por último, es necesario mantener el impulso para ampliar la ratificación y garantizar la verdadera aplicación de la Convención sobre el Derecho de los Usos de los Cursos de Agua Internacionales para Fines Distintos de la Navegación.

6.

Exigir que las Naciones Unidas presten atención a la prevención de la contaminación, al tratamiento de aguas residuales y a la reutilización segura

Elementos en los que centramos nuestra labor

Las aguas residuales no tratadas representan una amenaza para la salud humana, para los recursos hídricos y para el medio ambiente en general. Entre los motivos de preocupación se encuentran el aumento de la carga ambiental debido a la contaminación de las masas de agua, así como la exposición de los habitantes de las ciudades, los trabajadores y los agricultores a aguas residuales sin depurar o diluidas. Cuando empezamos a trabajar, la agenda internacional no contemplaba la prevención de la contaminación del agua ni la gestión de las aguas residuales y, en multitud de ocasiones, estas cuestiones no recibían atención política en el plano nacional. Los agricultores y algunas ONG ya estaban reutilizando las aguas residuales, algunos gobiernos contaban con ambiciosas políticas en dicha materia, los profesionales promovían activamente la gestión de las aguas residuales y las instituciones financieras internacionales estaban realizando inversiones importantes. No obstante, las Naciones Unidas no habían respaldado esta prioridad y no se estaba ofreciendo orientación normativa a los gobiernos al respecto. La Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento tenía un objetivo triple. Nuestros principales esfuerzos se centraron en la gestión de las aguas residuales urbanas, prestando también atención a cuestiones relacionadas con la contaminación industrial y agrícola. En segundo lugar, intentamos llamar la atención sobre la posibilidad de aumentar el suministro de agua y reducir el consumo de energía mediante el reciclado y la reutilización segura de las aguas residuales. En tercer lugar, los miembros de la Junta que contaban con los conocimientos especializados pertinentes debatieron una cuestión sumamente importante: el establecimiento de normas y objetivos mundiales de vigilancia para mejorar la gestión de las aguas residuales junto con los organismos pertinentes y en diferentes foros.

Lo que hicimos

El primer éxito importante en materia de promoción llegó en el Quinto Foro Mundial del Agua de Estambul, celebrado en 2009, cuando los ministros decidieron tomar medidas destinadas al diseño de métodos de recolección, tratamiento y reutilización de aguas residuales y los alcaldes incluyeron el asunto de las aguas residuales en su resolución final. Esta fue la primera conferencia importante en la que se hizo referencia a las aguas residuales como aspecto que requería seguimiento. Tres años después, ejercimos presión para que el saneamiento y la gestión de las aguas residuales se incorporaran como tema en el Sexto Foro Mundial del Agua de Marsella, objetivo que conseguimos: la cuestión de las aguas residuales se debatió en diferentes sesiones y en una mesa redonda ministerial, además de ocupar un lugar destacado en la Declaración del Foro.

Asimismo, fuimos uno de los agentes que presionaron desde dentro del sistema de las Naciones Unidas con el fin de que se aumentase la atención prestada a las aguas residuales, para lo cual instamos a los miembros de ONU-Agua a analizar de forma más equilibrada los diferentes problemas relacionados con el agua, en lugar de centrarse exclusivamente en el agua potable o en el uso del agua. ONU-Agua fue abordando progresivamente esta cuestión al crear el Equipo de Tareas sobre Gestión de las Aguas Residuales en 2009 y al establecer una esfera temática prioritaria relativa a la calidad del agua en 2010. Además, decidió que el Día Mundial del Agua de 2010 se centraría en la calidad del agua, con el lema "Agua limpia para un mundo sano". Ese mismo año, el PNUMA y ONU-Habitat publicaron el informe "Sick Water?"; primer estudio mundial de las Naciones Unidas sobre aguas residuales, contaminación y amenazas conexas para la calidad del suministro de agua. El informe sentó las bases para las actuaciones de ONU-Agua y la colaboración de las Naciones Unidas con los Estados Miembros en el futuro. Entre las actividades de seguimiento cabe incluir la Iniciativa Mundial sobre las Aguas Residuales y la decisión de que estas constituyan el tema general del Día Mundial del Agua de 2017.

Las cuestiones relacionadas con las aguas residuales se han ido incorporando progresivamente en los documentos normativos básicos destinados a la adopción de medidas. Tras una labor continua de promoción por parte de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento, la reducción de la contaminación y la gestión de las aguas residuales se introdujeron en el documento final de Río+20, y actualmente se encuentran contempladas en los ODS como meta específica orientada a mejorar la calidad del agua mediante la disminución de la contaminación y la reducción a la mitad del flujo de aguas residuales no tratadas.

Asimismo, trabajamos con bancos regionales de desarrollo, especialmente con el BASD, para ampliar su programa de inversión a gran escala en gestión y reutilización de las aguas residuales en modelos descentralizados aptos para su uso por parte de pequeñas comunidades, aldeas y ONGs.

Los miembros de la Junta defendieron en todo momento la importancia del control de las aguas residuales, facilitando un apoyo sustancial a diversos grupos de trabajo en lo relativo a los indicadores, las normas y las metas al respecto. Tras la Cumbre de Río+20, abogamos por que ONU-Agua creara un mecanismo mundial de vigilancia. De este modo, se estimuló la creación de la Iniciativa GEMI, un sistema integral de vigilancia mundial de las aguas residuales y los recursos hídricos.

DATOS

Número de países en los que no existe información pública disponible sobre los flujos de aguas residuales generados, tratados o reutilizados: 57

Tasa media de tratamiento de aguas residuales en los diversos países: el 70% en los países de ingresos altos, aproximadamente el 33% en los países de ingresos medianos y el 8% en los países de bajos ingresos. *Sato et al. (2013)*

Entre 2000 y 2050, se prevé que, a nivel mundial, los efluentes de nitrógeno procedentes de aguas residuales aumenten en un 180% y que los efluentes de fósforo se incrementen en más de un 150% *OECD, 2012*

Perspectiva de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento: próximos pasos y medidas necesarias

Para garantizar que los planes de inversión de capital vayan acompañados del establecimiento de fuentes de financiación externas e internas, los países deben elaborar políticas y planes maestros nacionales sobre aguas residuales que incluyan estimaciones de costos, plazos y planes de financiación sostenibles. También deben prestar más atención a las operaciones y al mantenimiento en materia de gestión de aguas residuales. Las políticas nacionales deben contemplar la prevención de la contaminación y la reutilización segura de las aguas residuales, además de infraestructuras de saneamiento externas y sobre el terreno, teniendo en cuenta todas las opciones existentes desde el punto de vista técnico.

Asimismo, las instituciones financieras internacionales y las organizaciones bilaterales y de las Naciones Unidas con capacidad de gestión de aguas residuales deberían intensificar el apoyo prestado a los diversos países. Los miembros de ONU-Agua deberían dar a conocer las distintas experiencias en la aplicación satisfactoria de estrategias de gestión de aguas residuales.

Los indicadores mundiales relativos a la meta 6.3 de los ODS deberían seleccionarse en función de su capacidad para estimular de forma inmediata el logro de avances a nivel internacional. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben respaldar firmemente la puesta en marcha de la Iniciativa GEMI por parte de ONU-Agua. Dicha Iniciativa debería contemplar la presentación de informes sobre los resultados de los indicadores tanto relativos a los ODS como de otra índole, lo que ampliaría la base mundial de conocimientos.

Los países deben incrementar la atención prestada a la gestión de las aguas residuales urbanas y tener en cuenta aspectos como la contaminación industrial, las fuentes agrícolas y la contaminación oceánica resultante, además de respaldar la aplicación de medidas de limpieza de las cuencas fluviales en todo el mundo. Las universidades y las instituciones de investigación tendrían que seguir ampliando la base mundial de datos empíricos sobre contaminación, tratamiento, reciclado y reutilización segura de las aguas residuales, con el fin de que los responsables de adoptar decisiones estén mejor informados al respecto.

7. Promover la protección y evitar muertes y daños derivados de desastres relacionados con el agua

Elementos en los que centramos nuestra labor

Desde un primer momento, las medidas adoptadas por la Junta estaban destinadas a conseguir que los gobiernos facilitaran más apoyo a la aplicación de las recomendaciones internacionales en materia de preparación para casos de desastre y de los acuerdos relativos a la reducción de los riesgos. Se celebraron consultas con las comunidades encargadas de gestionar las iniciativas de respuesta en casos de desastre y se mejoró la capacidad de aquellas. Sin embargo, se prestó muy poca atención a la adopción de medidas capaces de abarcar las responsabilidades de diferentes ministerios y respaldar los esfuerzos colectivos regionales e internacionales. Los trabajadores suelen estar especialmente expuestos a un grado máximo de riesgo; aún así, la prevención y la respuesta frente a los desastres dependen principalmente de ellos. El cambio climático, la urbanización y las deficiencias en la gestión del agua han aumentado el riesgo de desastre en prácticamente cualquier lugar, especialmente en los deltas urbanos. Nuestro objetivo era movilizar al mundo. La estrategia consistía en realizar una labor de sensibilización y promover el apoyo de medidas destinadas a reducir la vulnerabilidad, mejorar la preparación, mitigar los riesgos, fomentar la resiliencia y mejorar la respuesta en caso de desastres, incluida la gestión del agua potable y del saneamiento durante tales situaciones. Acontecimientos como los tsunamis asiáticos suscitaron un aumento de la preocupación mundial por las consecuencias de los desastres relacionados con el agua, lo que permitió que se llevaran a cabo los esfuerzos adecuados para llegar a un público más amplio y captar más financiación.

Lo que hicimos

El grupo de trabajo de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento en materia de desastres se transformó en el Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre el Agua y los Desastres (que posteriormente se convertiría en el Grupo de Expertos y Dirigentes de Alto Nivel sobre el Agua y los Desastres), presidido por Han Seung-soo, miembro de la Junta y ex Primer Ministro de la República de Corea. Dicho Grupo congregó a altos representantes de la Junta, de los gobiernos y de organizaciones relacionadas con la gestión del agua y los desastres de todo el mundo, procedentes de países tanto ricos como pobres. El mencionado Grupo y la Junta cooperaron estrechamente en un esfuerzo común por promover un cambio en la atención política prestada, orientado a lograr que esta dejara de centrarse en la respuesta a los desastres para hacerlo en la reducción del riesgo de estos.

Transcurridos 18 meses, el Grupo publicó el denominado “Plan de Acción sobre el Agua y los Desastres”, que contemplaba más de 40 recomendaciones destinadas a aumentar la importancia otorgada a dicho tema. Dicho documento se presentó en el Quinto Foro Mundial del Agua de Estambul, ante el Presidente Honorario y nuestro Presidente.

El Presidente del Grupo y el Presidente de la Junta convocaron una sesión temática especial centrada en el agua y los desastres, que tuvo lugar en marzo de 2013. Este acto, celebrado bajo el liderazgo del Secretario General, el Presidente de la Asamblea General, nuestro Presidente Honorario, nuestro Presidente y el Presidente del Grupo, contó con una participación de alto nivel, arrojó una luz sumamente necesaria sobre esta cuestión y consiguió que la atención normativa se centrara en este ámbito.

En 2013, el Secretario General nombró al Presidente del Grupo Enviado Especial para la Reducción de los Desastres y el Agua. Ese mismo año, la Junta decidió que el Grupo funcionase con sus propios recursos y se convirtiera en una entidad independiente de la Junta.

En septiembre de 2014, la Junta participó en la Reunión Especial de Alto Nivel sobre la Reducción del Riesgo de Desastres Relacionados con el Agua celebrada en paralelo al sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York. Además, el Grupo y la Junta aportaron a la Conferencia Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres celebrada en Sendai, en 2014, así como al Séptimo Foro Mundial del Agua celebrado en la República de Corea, lo que ayudó a elevar la atención prestada a un nivel superior.

DATOS

Número de personas afectadas por inundaciones, sequías y tormentas entre 1992 y 2012: 4.200 millones (el 95% del total de personas afectadas por desastres)

Pérdidas económicas derivadas de desastres relacionados con el agua entre 1992 y 2012: 1,3 billones de dólares de los Estados Unidos

EIRD (2015)

Valor económico previsto de los activos en peligro de aquí a 2050: 45 billones de dólares de los Estados Unidos (aumento de más del 340% desde 2010)

OCDE (2012)

Los esfuerzos del Grupo y la Junta en materia de reducción del riesgo de desastres propiciaron un aumento de las consultas entre diferentes partes interesadas, como la OCDE, el Banco Mundial, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos de América, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR) y las entidades aseguradoras. ONU-Agua publicó el informe “*Water in a Changing World*” (“El agua en un mundo en constante cambio”) para poner de relieve los desastres relacionados con el agua. En parte debido al trabajo incansable del Grupo, el ODS 11 relativo a las ciudades contempla actualmente la meta de la reducción del riesgo de desastres.

Perspectiva de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento: próximos pasos y medidas necesarias

Los desastres relacionados con el agua deben abordarse como parte de la planificación del desarrollo, incluida la protección social necesaria.

La reducción del riesgo de desastres debería centrarse más en las medidas preventivas, en una inversión que tenga en cuenta los riesgos y en el fomento de la resiliencia, inclusive a través de las inversiones en infraestructura orientada a la adaptación al cambio climático.

Es preciso mejorar, mediante la habilitación de un portal de conocimientos innovador y de uso sencillo, la interacción entre los gobiernos y las autoridades locales en todos los niveles, especialmente en las ciudades, además de mejorar la colaboración entre las diversas naciones.

Con el fin de llevar a cabo las actividades preventivas necesarias para proteger la vida de cientos de millones de personas que viven en entornos vulnerables, es preciso adoptar medidas internacionales y regionales que permitan una labor de concienciación y de desarrollo adicional de las capacidades, especialmente en el caso de los trabajadores, quienes, en muchas ocasiones, son los que están expuestos al máximo grado de riesgo y necesitan formación y equipos.

Por último, el Grupo de Expertos y Dirigentes de Alto Nivel debería cooperar más estrechamente con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR).

Consejos para futuros grupos asesores

Factores de éxito:

El núcleo de nuestra labor ha sido la firme convicción compartida de que nuestra misión se basaba en la necesidad de mejorar la gestión de los recursos hídricos y los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, así como de que este objetivo podía alcanzarse ejerciendo una presión positiva sobre los responsables de la formulación de políticas. Los miembros de la Junta crearon un modus operandi establecido desde un primer momento y mantenido a lo largo de todo el decenio. Algunos de sus elementos funcionaron especialmente bien y podrían ser adoptados por cualquier otro órgano consultivo vinculado a las Naciones Unidas que pretenda lograr una repercusión de gran alcance:

- No redactamos informes ni generamos publicaciones, sino que realizamos aportes técnicos, llevamos a cabo análisis internos para su examen por parte de las Naciones Unidas y planteamos propuestas de estrategias en el marco de las resoluciones adoptadas por las Naciones Unidas.
- No participamos en la gestión de programas, aunque los miembros formaran parte de juntas administrativas.
- En la medida de lo posible, seleccionamos temas prioritarios y recomendamos actuaciones basándonos en el contenido de los numerosos informes y recomendaciones ya existentes, en lugar de intentar crear nuestras propias recomendaciones. Nos centramos en reflexionar sobre los requisitos necesarios para adoptar medidas en los ámbitos mencionados y sobre el modo de ejercer presión para lograr este objetivo.
- A este elemento lo denominamos “Sus acciones”, y nos comprometimos a complementarlo con “Nuestras acciones”. Este fue el formato empleado en nuestros primeros años, establecido inicialmente en el primer Plan de Acción Hashimoto y mantenido en los sucesivos Planes de Acción Hashimoto, cuyo nombre rinde homenaje a nuestro primer Presidente.
- Identificamos a los diferentes actores y nos pusimos en contacto con ellos, a nivel tanto superior como de trabajo.
- Nunca pretendimos hacer publicidad de la Junta ni tuvimos la intención de gestionar campañas públicas sobre cuestiones relacionadas con el agua, sino que contamos con Presidentes y miembros de reconocida trayectoria que intervinieron frecuentemente para instar a otras partes a mejorar los programas de información pública sobre el agua.
- Los miembros de la Junta han aportado algo más que palabras e ideas, y han sido los principales responsables de adoptar medidas y establecer contactos. Además, la secretaria desempeñó una función indispensable de establecimiento de redes, elaboración y redacción de aportes, asistencia a reuniones y representación de la Junta.
- Se alentó la celebración de debates productivos sobre cuestiones controvertidas. La Presidencia medió en los debates y no los desestimó.
- Utilizamos un lenguaje claro y sincero para formular las recomendaciones y nos centramos en aquello que era viable. Evitamos utilizar el lenguaje ambiguo de las resoluciones de las Naciones Unidas y nuestras reuniones siguieron este mismo criterio.
- Al carecer de presupuesto asignado por las Naciones Unidas, recaudamos fondos activamente y tuvimos la suerte de lograr alentar a varias naciones para que acogiesen nuestras reuniones y contribuyeran a ellas de manera generosa. Sin este apoyo no podríamos haber llevado a cabo estos debates fundamentales en todo el mundo, realizados siempre cara a cara, que promovieron la camaradería dentro de la Junta y fomentaron el aprendizaje mutuo.
- La amplia experiencia de los miembros de la Junta como políticos, ministros, secretarios de estado parlamentarios, diplomáticos, directivos superiores y académicos les dotó de credibilidad y poder de convocatoria. Gracias a ello, fuimos capaces de reunir a personas procedentes de diferentes contextos para que participaran en un diálogo abierto y productivo.

Enseñanzas extraídas:

Los aspectos señalados anteriormente describen lo que consideramos la base del éxito de nuestra actuación. Si tuviéramos que volver a empezar, defenderíamos firmemente la necesidad de establecer algún tipo de disposición presupuestaria central. Nuestra representatividad podría haberse visto aumentada si se hubiera incorporado internamente algún mecanismo de renovación de miembros, pero, por otra parte, teníamos la ventaja de contar con un compañerismo forjado a lo largo de años.

Los miembros de la Junta concluyeron de común acuerdo que los principales factores a los que se debían los éxitos logrados eran los siguientes:

- El apoyo de la labor proactiva ejercida por la secretaria;
- La colaboración entre los miembros y la secretaria;
- La inclusión de recomendaciones específicas y claras en los Planes de Acción Hashimoto I, II y III, formuladas con un lenguaje conciso y directo;
- La reconocida trayectoria de los miembros, así como de quienes ocuparon los cargos de Presidente y Vicepresidente.

Además, aprendimos que la paciencia acababa dando sus frutos, dado que la influencia ejercida por la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento fue aumentando con el tiempo.

No cabe duda de que, cuando tenemos éxito, es porque hay otras partes que aceptan actuar y actúan.

Si bien nos atribuimos parte del mérito de estos logros, reconocemos ante todo la contribución de quienes decidieron que el cambio era imprescindible.

Asuntos pendientes y tareas para el futuro

Hemos formulado, a lo largo de los capítulos 2 a 7, una serie de recomendaciones temáticas y hemos ofrecido consejos sobre el posible modo de organización de las futuras juntas asesoras para lograr la máxima repercusión. En las próximas dos páginas planteamos diversas recomendaciones generales acerca de los pasos que deben darse a medida que el mundo avance hacia una nueva era y asuma una nueva agenda internacional sobre el agua, mediante la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En esta página, se incluye un conjunto prioritario de recomendaciones para la adopción de medidas, seguido, en la siguiente página, por recomendaciones estructurales relacionadas con el sistema mundial de gestión de los recursos hídricos. Nuestras recomendaciones se basan en una serie de diálogos estratégicos llevados a cabo, por tanto incluyen aportes de partes interesadas de todo el mundo. Su finalidad es otorgar un nuevo impulso a la labor de todos aquellos agentes que deseen acelerar el logro de avances en la aplicación de la agenda sobre el agua de aquí al 2030.

De manera muy general, los Objetivos de Desarrollo del Milenio fueron una forma de pedir que se ajustara el gasto público a nivel nacional e internacional con el fin de mitigar la pobreza en los países en desarrollo. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible suponen un cambio más profundo, puesto que constituyen la respuesta a cuestiones, retos y riesgos relacionados con la sostenibilidad económica, social y ambiental de carácter complejo e interrelacionado, como, por ejemplo, la prestación de servicios a los pobres, y requieren la actuación de TODOS los países tanto dentro de sus fronteras como en el plano internacional. La agenda sobre el agua de aquí al 2030, tal como se refleja en el ODS relativo al agua y el saneamiento y en otros ODS que también contemplan metas relacionadas con el agua, hace hincapié en el agua potable y el saneamiento, pero va mucho más allá de tales aspectos.

Recomendaciones para la adopción de medidas orientadas a la aplicación de la agenda sobre el agua de aquí al 2030

- Promover un enfoque mundial de las cuestiones relativas al agua:** si bien muchos de los fenómenos derivados del agua pueden observarse a nivel local y regional, el cambio climático y la globalización de la economía hacen que la importancia del marcado carácter mundial de tales cuestiones resulte cada vez más evidente. Es necesario gestionar de una manera más sistemática y desde una perspectiva mundial las fuerzas de la globalización, como los caudales de agua virtual, el incremento de la escasez de agua, la contaminación del agua y la degradación ecológica, la intensificación de los desastres relacionados con el agua y la persistencia y el surgimiento de amenazas para la salud pública a consecuencia de la crisis del agua, el saneamiento y la higiene (aún por solucionar en muchas partes del mundo). Esta tarea requerirá un aumento de la conciencia sobre la importancia del agua por parte de los políticos y de la comunidad responsable de las iniciativas acerca del clima, a través de la promoción de medidas relacionadas con el agua en el marco de las políticas nacionales y mundiales relativas al cambio climático. Las empresas y los gobiernos nacionales y locales tienen que plasmar el aumento de su conciencia acerca de los riesgos relacionados con el agua en estrategias integrales de actuación.
- Mejorar el uso de los instrumentos jurídicos internacionales vigentes en el sector hídrico:** aprovechar los convenios sobre el agua de las Naciones Unidas y de la Comisión Económica para Europa (CEPE) y emplear la Convención de Ramsar como puente para la firma de acuerdos ambientales multilaterales y entre los aspectos de desarrollo y medio ambiente. Garantizar el ejercicio del derecho humano a acceder a agua potable salubre y servicios de saneamiento como principio rector de la gestión de los servicios relacionados con el agua.
- Hacer frente a la intensificación de la crisis de agua y saneamiento en las zonas urbanas:** debido al incremento de habitantes en las ciudades, resulta necesario documentar y abordar mejor los numerosos retos relacionados con el agua existentes en las ciudades y sus alrededores. En primer lugar, es importante que los datos difundidos por las Naciones Unidas a nivel mundial reflejen con mayor precisión las tendencias urbanas en materia de recursos hídricos. Esto es especialmente aplicable al acceso al agua potable y el saneamiento, ámbito en el que no se está informando de manera explícita sobre la regresión mundial que se está experimentando actualmente en las zonas urbanas. Además, será necesario determinar mejor los riesgos para la sostenibilidad de los recursos hídricos que se derivan de la urbanización, concientizar sobre ellos y adoptar las medidas pertinentes, incluida la mitigación de las presiones relacionadas con el agua que ejercen las zonas urbanas en crecimiento sobre el entorno periurbano y rural. ONU-Hábitat debería incluir estos retos entre sus prioridades de actuación, con miras asimismo a la celebración de la Conferencia Hábitat III.
- Incrementar la participación del sector privado a la hora de hacer frente al aumento de los riesgos relacionados con el agua:** para poder poner en práctica la perspectiva en materia de recursos hídricos aplicable de aquí al 2030, resulta indispensable una colaboración activa con el sector privado, tanto como asociado facilitador, como en calidad de agente fundamental a quien se debe exigir responsabilidades. El reto fundamental de movilizar al sector privado debe abordarse a nivel local y nacional. En este contexto, es preciso seguir planteando enfoques innovadores, como el concepto de administración de los recursos hídricos, y fomentar, al mismo tiempo, la participación de partes interesadas no tradicionalmente presentes en dicha esfera. El Pacto Mundial y, concretamente, su componente relativo al agua, la iniciativa CEO *Water Mandate*, deberían respaldar este esfuerzo. Asimismo, los gobiernos deberían estudiar la posibilidad de aprovechar el concepto de la huella de agua imponiendo a las empresas que cotizan en bolsa y a las grandes ciudades la obligación de presentar informes sobre el uso del agua.
- Los gobiernos deben adoptar medidas proactivas y preventivas para hacer frente al aumento de los riesgos relacionados con el agua:** aquellos gobiernos que aún se encuentren rezagados al respecto deben acelerar las reformas institucionales destinadas a mejorar la gestión y fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas. Asimismo, los gobiernos han de impulsar la financiación y reforzar las capacidades, especialmente en materia de elaboración de estadísticas sobre el agua y supervisión administrativa. Es preciso estudiar la posibilidad de aplicar medidas extraordinarias, por ejemplo, las siguientes: la creación de dependencias relacionadas con la gestión de los recursos hídricos dentro de los ministerios de finanzas, con el objetivo de reforzar la financiación de tales recursos a nivel nacional y local; la solicitud de planes de evaluación de repercusiones en el sector hídrico que permitan realizar inversiones orientadas a promover la financiación de la gestión de aguas residuales; y el fomento de alianzas inclusivas entre múltiples partes interesadas para respaldar la ejecución de actividades y garantizar el seguimiento y examen también por parte de agentes externos al gobierno.
- Las Naciones Unidas deben adaptarse para mejorar el apoyo prestado a los Estados Miembros a la hora de hacer frente a los riesgos relacionados con el agua:** habida cuenta de que muchas de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas abordan el tema del agua solo de manera secundaria, es preciso impulsar, cuanto menos, una revolución de la cultura del agua a gran escala dentro de dicho sistema. Las organizaciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas tienen que asignar financiación básica (y hacerlo en mayor cantidad) al ámbito del agua, además de revisar sus políticas al respecto. Por ejemplo, ha llegado el momento de que la OMS respalde el agua, el saneamiento y la higiene como elementos de prevención primaria. Asimismo, es necesario mejorar la gestión de los datos relativos a los recursos hídricos dentro de las Naciones Unidas y fortalecer el papel desempeñado por ONU-Agua para hacer frente a la persistencia de incoherencias graves de datos en las actividades de comunicación de las Naciones Unidas relacionadas con el agua. Deberían realizarse esfuerzos por establecer una cooperación más estrecha con la labor de la OCDE relativa a los aspectos económicos, financieros y de gobernanza de los recursos hídricos.
- Establecer alianzas de alto nivel que aborden los retos prioritarios relacionados con el agua y estén listas para emprender las siguientes actividades:**
 - Informar y adoptar medidas con respecto a *las 20 zonas del mundo en las que existe peligro de escasez de agua*, tanto en el Norte como en el Sur;
 - Convocar un Panel de Jefes de Estado sobre el agua con el fin de *promover, a nivel mundial, iniciativas en materia de agua centradas en la resiliencia y la adaptación*;
 - Documentar los riesgos de desastres y adoptar medidas para reducirlos e *invertir en mecanismos de resiliencia en zonas urbanas de alto riesgo situadas en deltas*;
 - Promover y generalizar la instalación de *retretes en las escuelas*;
 - Lograr que la *gestión de la higiene menstrual* deje de ser un tabú y adoptar medidas al respecto;
 - Sensibilizar a la población sobre la *gestión sostenible de las aguas subterráneas* y adoptar medidas en dicha materia;
 - Priorizar la *gestión del agua en contextos precarios y posteriores a conflictos*, de modo que se contribuya a luchar contra las causas de la migración y la huida;
 - Incluir *el agua y el saneamiento* entre las principales preocupaciones de las iniciativas de desarrollo urbano sostenible.

Recomendaciones estructurales para el aumento de la eficacia del sistema mundial de gestión de los recursos hídricos

En la actualidad, existe un desequilibrio entre la perspectiva integrada y ambiciosa de gestión del agua dulce y del saneamiento de aquí al 2030 y las estructuras políticas internacionales de las que se dispone para contribuir a su aplicación. Los Estados Miembros tendrán que organizarse mejor dentro del marco de las Naciones Unidas en lo relativo al tema del agua. Para conseguir que el sistema mundial de gestión de los recursos hídricos resulte más adecuado a su objetivo, sugerimos lo siguiente:

1. **Creación de un Comité Intergubernamental de las Naciones Unidas sobre Agua y Saneamiento:** este debería constituirse tras las consultas pertinentes a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y antes del primer examen temático sobre el agua del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible. El Comité permitiría a los países dialogar periódicamente sobre todos los retos relacionados con el agua dulce y el saneamiento, revisar los avances logrados hacia el cumplimiento de las metas de los ODS relativas al agua, orientar las actividades de las Naciones Unidas y tomar nuevas decisiones políticas sobre estas cuestiones. Este Comité debería trabajar en estrecha cooperación con una representación estructurada de las principales partes interesadas.
2. **Creación de un Panel de Expertos Científicos y Profesionales sobre Agua y Saneamiento en el ámbito de las Naciones Unidas,** como estructura de coordinación de las actividades de las Naciones Unidas en materia de agua y saneamiento. ONU-Agua actuaría como secretaria y entidad de apoyo del Comité Intergubernamental de las Naciones Unidas sobre Agua y Saneamiento (véase la recomendación núm. 1) y del Panel de Expertos Científicos y Profesionales sobre Agua y Saneamiento (véase la recomendación núm. 2).
3. **Fortalecimiento del papel de ONU-Agua** como estructura de coordinación de las actividades de las Naciones Unidas en materia de agua y saneamiento. ONU-Agua actuaría como secretaria y entidad de apoyo del Comité Intergubernamental de las Naciones Unidas sobre Agua y Saneamiento (véase la recomendación núm. 1) y del Panel de Expertos Científicos y Profesionales sobre Agua y Saneamiento (véase la recomendación núm. 2).
4. **Establecimiento de un marco de seguimiento mundial exhaustivo y revisado de manera independiente:** los gobiernos deberían apoyar los esfuerzos de ONU-Agua destinados a crear todos los mecanismos de seguimiento mundiales necesarios para analizar los avances logrados en el cumplimiento de las metas de los ODS relativas al agua, así como a garantizar que tales mecanismos se sometan a un examen periódico e independiente.
5. **Garantía de la existencia de opiniones independientes:** los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas deberían poder recibir una asesoría independiente sobre los problemas relacionados con el agua, para lo cual el Secretario General de las Naciones Unidas debería establecer un mecanismo adecuado antes de 2017.

Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento del
Secretario General de las Naciones Unidas

Nueva York, 18 de noviembre de 2015

Segunda edición: diciembre de 2015

El presente informe y la información adicional sobre la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento pueden consultarse en <https://sustainabledevelopment.un.org/topics/water/unsgab>

© **Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento**

Reservados todos los derechos.

Secretaría de la Junta (DAES)
S-2689 UNHQ
405E 42nd Street
Nueva York, NY 10017 (Estados Unidos de América)
Teléfono: +1 (917) 367 3821